**Abre mis ojos…**

**Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea” 2 Reyes 6:17**

Caminar sin mirar es algo más cotidiano de lo que creemos. Un 40% de accidentes tienen que ver con golpes o caídas por estar descuidado, con la mente en otras cosas cuando se camina o se transita por la calle.

Esto pasa porque sacamos la mirada de lo importante para centrarla en aquello que nos entretiene y hay una gran diferencia entre estas dos miradas: Cuando miramos lo que entretiene, se deleitan los sentidos, nos olvidamos de los problemas… pero mirar lo importante nos protege del peligro o nos da la dirección correcta. Una gran mayoría de estos accidentes mencionados anteriormente, podrían haber sido evitados si se hubiera tenido la mirada donde realmente es importante.

La vida espiritual es muy semejante, pasamos la vida mirando muchas cosas, como andan vestidos los hermanos, o que auto tienen, o que perfume usan… Sin embargo ¿Qué es lo importante?

¿Qué hay detrás de un saludo? O ¿Qué realidad están viviendo aquellos que asisten a la iglesia? ¿Qué pasa con esa persona que nos visitó? ¿Cuántas personas hoy están necesitando una palabra de esperanza? Puedo ir a preguntas más reflexivas como: ¿Qué es lo que Dios quiere hacer con mi vida? ¿A quién quiere Dios que le hable? ¿Cómo puedo colaborar en cumplir el plan de Dios?

Hay oportunidades en que Dios nos hace reflexionar en lo realmente importante y para eso debemos orar como lo hizo Eliseo: “abre mis ojos para que vea…”. Pedir a Dios que nos ayude a sacar la mirada de aquellas cosas que nos dan entretenimiento o que apelan más a nuestros sentidos que a los propósitos de Dios debe ser nuestra meta.

Puede acompañarnos a pedirle a Dios esto cada día de 19.00 a 21.00 hrs en la iglesia o bien acompañarnos desde su hogar, la iglesia toda debe pedir a Dios: “abre nuestros ojos para que veamos”

Bendiciones.